

NANO CABARET

□□□,
□□□□□

□□□□□,□
□□□□□□□□



□,□□□□,□□□□□,□□□□□□□

[illegible]

0000 00000000 0000,1 003 00002320/2 0001 001 000002 0000
 0000,0000/0000B1 0000 00,00 01 0200A: @0- 00 09,000 021 004- :
 0A10@01: 005 0A: 01 001/ @/ A8 0 ; : 0A: 050 ; 0@ 05- : 0008 ; ; 01
 4A9 ; 000 A1: - 9 L05 - 04 1/ 4 ; 0 ; : 03 051- 0 : 0 : @ @: 1009 ; / 5 : - 0
 0000B1 0000



9. 21 0000/01 00, 0000000000000000

- 8 / - 0; 19 A 5 - 8 A 1 3 5 : @ ; 8 9 A: 0; 1 8 9 A 6 1
8 1 L 1 A 10 - 1 8 9 : 1 10 - 0 1 1

□□1/ @/ A8; □□:; □1□-:/5:1□□A9; □□9 A/4; □
□1: □5: @□

0000F000000 100100A/ 00 0; 0: 2 9 - 010071 041000
0A1: 07; : A: - 0; / 1: - 010009 - 09 A05 - 800 - : 00; 005
0 / 000A10B: 0010010 00 FF0B 0; 08 00 00 00 00; 000 00 A05 - 8
9 070805; 000- 005 - 0; 00103 31: 5 0; 09; : K8 3; 00005A / 5: 10
0105; 000007; 0A1/; 0- 000- 0 0 00- 0 05 0010 00000010: 0
0J: 00

Q: 0000F0000000 14-/1A: 05100; 0-0; 08 05A-/5K: 010 0 A6 000; 0A1 0 0 9; 005: 55-0-0 0 8 0: 0 A10@ 0; 0 /50-0 0 0 B-00185 31: 5 010 0-8. 0 0010 0 9;/5K: 0A1 0 B/-0 0 L05-0







□,□□□□□□□□,□□□□?□1,□□ □□□□■□□□□□□□

□□□□□2□□,1□□3□□□□□2 " - @5□ - 81□K: □□□ - □□□ 1: 05
 □,□□,□2 □ - □□□□ @: 1
 □□2□□□□,81□□□□□□□ □ □□□□□□□□□□ - @□ 831- □□□□; □-□□; □ □□□A8 A8
 □□2□□□□□ □; □: □□ - □□□□□□□□ - □□
 □,□□A2□□□□□□□ □; □ - □□; : F-8□□G1: □□□□□□□□□ - □; 9 □□



□21□□□2

: - : ; / - . - □ @ 39 - 587; 9
 5 2 E8 : - □ E8 : - □; 9

□@□□12□□□1□

CCC□□□□□22. □□20 □ □12□□□□□□□

E1 : □@5@□□ : □□ 1 □12□□□□□□□

CRÍTICA TEATRO
ROBERTO HERRERO

CABARET NAÍF

NANO CABARET

Autores: Maxi Mendia, Natalia Calderón.
Compañía: Yllana. **Intérpretes:** Maxi Mendia, Natalia Calderón. **Dirección:** David Ottone.
Duración: Una hora y cuarenta y cinco minutos. **Lugar:** Centro Cultural Lugaritz.
Fecha: 13-2-2016.

Se puede decir que estamos ante un cabaret de andar por casa, dejando claro que muchas veces en pantuflas y con la estufita cerca se está la mar de bien. No es nada peyorativo por tanto señalar que este espectáculo camina entre lo entrañable y la confección casera. Diversos números con una línea argumental muy sencilla se nutren de temas musicales y unos textos básicos que no se sabe muy bien si sirven para acompañar a las canciones o si también pretenden formar una historia que por sí misma tenga peso. Unas veces parece que va a ser así y otras lo contrario. Unas veces parece que la función arranca y otras que echa el freno. Unas veces surgen los personajes, en su definición más teatral, y otras se nos escapan. 'Nano Cabaret' es un montaje que vive en la

fragilidad y en una aparente timidez, como si prefiriera esperar a que nos acerquemos a él poco a poco.

Y dicho todo esto hay que añadir que estamos ante un espectáculo que merece la pena visitar porque bajo esa cáscara un poco naíf, hay una función cercana, sin artificios, sin impostura y, sobre todo, con dos buenos maestros de ceremonia. Excelentes cantantes y buenos comunicadores. En el caso de Natalia Calderón hay además una actriz de amplios recursos, que apunta buena vis cómica, que sabe y puede hacer eso tan vital en el teatro que es llenar escenario. Los dos se valen para sujetar una propuesta argumental que no lo pone fácil, que más bien los deja armados casi únicamente de sus capacidades como actores y cantantes.

'Nano Cabaret' es mucho más potente en sus intérpretes que en la historia. Aunque a veces también está bien encontrarse con una historia mínima, siempre que se cuente con verdad y se muestre con clase y calidad.

RITMO, AMOR Y HUMOR CON PLUMAS

UNA MUJER BUSCA EL AMOR VERDADERO EN UN PROVOCATIVO SHOW

NANO CABARET | TEATRO ALFIL ((PEZ, 10) | DIRECCIÓN DAVID OTTONE | AUTORAS E INTÉRPRETES NATALIA CALDERÓN Y MAXI MENDÍA | EN CARTEL HASTA EL 30 DE OCTUBRE

Por lo visto, aún quedan almas cándidas que creen en el amor verdadero y que, lo que es más, lo buscan y ansían. Una de ellas es Flo, cabaretera inocentona a la caza y captura de su love story y protagonista de *Nano Cabaret*, un show provocativo por vocación en el que la sesentera Lesley Gore se mezcla con la cada vez más clasificable Lady Gaga y donde predominan el jazz, la copla y el humor reflexivo.

Natalia Calderón y Maxi Mendía se valen de una escenografía desnuda y pocos elementos para desatar todo tipo de situaciones cómicas sobre las tablas, tablas que no les faltan (son intérpretes, compositores y cantantes) y menos con este montaje, que llevan varios meses probando en el Alfil y que previamente pusieron en marcha en la capilla del Olé Lola, una recogida sala que acabó dando nombre al espectáculo (de ahí lo de *Nano*). «Pese al pequeño formato, ofrecemos de todo: monólogos, situaciones cómicas, interacción con el público y personajes perfilados», explica la actriz, que destaca el encanto de espectáculos en vivo y su difícil pervivencia (ya saben, ese tenaz 21 por ciento).

La función se centra en la feminidad contemporánea, en cómo la mujer se enfrenta al amor y en cuál es su sitio en la sociedad: «Para mí, el cabaret tiene que ser provocación. Es el formato para decir y jugar con muchas cosas que pasan y que han de ser dichas. Te permite abordar la actualidad desde la exageración,

probar a hacer lógicas cosas ilógicas y así sublevar al público», apunta. «Sigue habiendo muchas cosas que no entiendo sobre lo que le ocurre a las mujeres hoy en día: la diferencia de sueldos, las trabas laborales si una empleada se queda embarazada... son situaciones absurdas, casi ionnescas».

Como todos estos temas les preocupaban tanto a ella como a su partenaire, fueron surgiendo espontáneamente mientras preparaban los sketches de los que se compone el show. Fue la aparición de David Ottone, director y fundador de la compañía Yllana, la que contribuyó a cohesionar y rematar la historia de una chica inocente que sólo quiere que la quieran bien. Pero, ¿no está eso de encontrar a toda costa al príncipe azul un poquito démodé? «Ah, pero es que nosotros jugamos a eso, a poner en tela de juicio qué es eso del amor verdadero. El personaje de Flo da un giro inesperado al final, del blanco se pasa al negro», avanza Calderón.

Desde temas añejos cantados a capela por esa mujer, trasunto (físicamente) de la eurovisiva Conchita, a la que interpreta Mendía, ambos intérpretes se atreven a adaptar la música de éxitos conocidos y escribirle la letra que más se ajustaba a lo que querían contar. Así, aparecerán por allí acordes popularizados por Lady Gaga, melodías desgarradas de Amy Winehouse, himnos generacionales como el del final de *Dirty Dancing* o temas tan de cantar intensamente en un karaoke como el *You Don't Owe Me* de Leslie Gore. «No hemos querido escribir composiciones originales porque queríamos utilizar esas canciones que conectan con la cultura popular».

Del público destacan su heterogeneidad, que es lo que más les ha sorprendido. Además de espectadores jóvenes y grupos de mujeres, se han acercado hasta allí matrimonios más maduros, gente mayor y personas de distinta orientación sexual. «Nos encantó una crítica de un hombre que vino a vernos: le gustaron nuestra actuación y las canciones, pero sólo puso una pega: "me parece que es un poco machista". Y eso nos pareció maravilloso», cuenta Calderón. El show viene marcado por el currículum de sus protagonistas.

Mientras que ella fundó hace varios años un cuarteto de jazz con el que ha lanzado un álbum (*Flor azul*, con el que ha girado por Centroamérica), Mendía ha participado en algunos de los musicales más exitosos de la Gran Vía, como el tributo a la formación Queen *We Will Rock You* o el homenaje al grupo Mecano y a la Movida *Hoy no me puedo levantar*.

LAURA CASO



VIAJE INTERMINABLE HACIA LA LUZ

ESPIRITUALIDAD Y MISTERIO SE UNEN EN DOS PROGRAMAS DEL VÍCTOR ULLATE BALLET

EL AMOR BRUJO Y SAMSARA | TEATROS DEL CANAL (CEA BERMÚDEZ, 1) | DIRECCIÓN VÍCTOR ULLATE | INTÉRPRETES RUBÉN OLMO, KSENIA ABAZOVA, JOSUÉ ULLATE... | EN CARTEL HASTA EL 13 DE SEPTIEMBRE

Durante casi tres semanas, el Víctor Ullate Ballet-Comunidad de Madrid se instalará en los Teatros del Canal para ofrecer dos programas diferentes: *Samsara* y *El amor brujo* se turnarán en el escenario de la Sala Roja mostrando los mundos espirituales y esotéricos por los que transita su movimiento.

Además de coreógrafo, ambos ballets cuentan también con otro valor en común, el diseño de escenografía del director de escena Paco Azorín, uno de los triunfadores del verano con su exitoso *Otello*, de Verdi, en el Festival de Perelada.

Para *Samsara*, Azorín recoge el significado de este término budista que da nombre al renacer continuo, latente de forma sutil por la coreografía y su vaporoso vestuario firmado por Anna Güell. «Me pareció muy interesante apuntar escénicamente esa idea de circularidad, de viaje sin fin y eterno», asegura. Por ello, ideó tanto una imagen, un ojo filmado, que alude al sueño cuando está cerrado y a la realidad, abierto, como un sistema de tules y transparencias para poner en contacto ambos mundos.

Para *El amor brujo*, estrenado en diciembre en el Teatro Real, con el protagonismo de Estrella Morente (como hace un siglo Pastora Imperio, para quien fue creado), Paco Azorín ha perfilado una iluminación que acentúa los espacios misteriosos de la gitanería de Manuel de Falla, cuya partitura está aquí trufada con elementos sonoros del contemporáneo Luis Delgado y la música de los góticos suecos In Slaughter Natives. CRISTINA MARINERO





NANO CABARET



14.09.2015 CRÍTICAS

Desternillante show que deja con ganas de mucho más

El sello Yllana deja su impronta en un show redondo, con unos intérpretes excepcionales, música atemporal y grandes cantidades de buen humor, situaciones rocambolescas y un dominio absoluto de lo que tiene que ser un genial espectáculo de Cabaret.

Un cabaret de pequeño formato tiene que tener humor desbordado, personajes disparatados, pelucas, música y ese fino humor que tiene que conseguir que nos riamos sin parar pero sin ofender a nadie del público.

NANO CABARET consigue todo eso y lo supera con creces. En cuestión de minutos los dos intérpretes se han metido en el bolsillo a la platea entera, y eso sin haber desplegado todo el arsenal que nos tienen preparado. Una sucesión descacharrante de situaciones y gags que van elevando espectáculo hasta hacerlo llegar a cotas de alta comedia.

La selección musical merece un comentario aparte, el viaje que nos propone NANO CABARET, recrea canciones de copla, rap, reggaetón, o clásicos del Hollywood de los años treinta y cuarenta. Todas esas canciones están interpretadas de manera magistral por Maxi Mendía y Natalia Calderón. Algunas de esas interpretaciones son simplemente antológicas, llevando al público a la carcajada imparable y al aplauso espontáneo. La recreación del conocido programa Cantares es simplemente inigualable.

Un show excelente, bien llevado y mejor interpretado. Una propuesta fantástica para pasar la noche de los viernes y dejarse llevar por la historia que nos presentan los interpretes de NANO CABARET.

Hagan un hueco en su agenda y dispónganse a pasar el mejor rato de la semana, sino del mes entero. Tómenlo en cuenta, no se arrepentirán y posiblemente quieran repetir. Yo lo haré.

Crítica realizada por **Moises C. Alabau**

Maxi Mendía y Natalia Calderón en un magnífico “Nano Cabaret”

10 septiembre 2015. Horacio Otheguy Riveira

*“Un show alocado y racional, surrealista y costumbrista: los extremos se tocan para glorificar un género, el femenino, con sus altos y bajos, siempre por encima de la mezquindad masculina. Una mezquindad con sus puntos gozosos, porque **todo brilla con ingenio, suavidad de terciopelo, caricias de sensualidad envolvente y una que otra daga que va directa al corazón.** Son grandes cantantes, estupendos actores, y en están en el Alfil de Madrid todos los viernes a las 22.30 hasta el 30 de octubre.*



Maxi Mendía abunda en variados personajes, este de mujer tiene mucho sentido, pero no es el único, y Natalia Calderón, con menor gama de distintos personajes, regala un repertorio de estilos musicales fascinantes. Tal para cual. Una pareja fantástica.

Entre copas en las mesas del Teatro Alfil, o en las butacas de platea o club, Maxi Mendía y Natalia Calderón empiezan pidiendo disculpas por la pobreza de medios con la que les toca deambular. De verdad lamentan no tener más medios e incluso —aunque eso jamás lo dirían por mera buena educación— estar en un teatro grande, con escenario circular, músicos y bailarines: pero ya de entrada, con esa pobreza de medios **es tan conmovedor su talento como actores-cantantes/cantantes-actores que desarma al más pintado y de inmediato la entrega es absoluta.**

David Ottone de Yllana (y responsable de la puesta en escena de muchas comedias estupendas) dirige este cabaret que gira en torno al mundo de la mujer y sus tribulaciones, con un **gran sentido del humor** que permite una que otra estocada de humor negro o frenética revelación de dramas contemporáneos como el de la mujer que ama a su macho salvaje al que le va pidiendo cada vez más violencia. ¿Realidad, metáfora, simbología, un juego social y sexual dentro de otro juego más terrible?

Cuenta con una docena de temas musicales cantados en directo con un **dominio espléndido de matices de interpretación**, junto a una **sorprendente capacidad vocal**: jazz, copla, rap, pop y selección de temas del musical más clásico, salpicados de ingeniosos monólogos y situaciones delirantes, y con hueco hasta para la parodia de artistas de antaño. Es muy fácil meterse con las folclóricas y los folclóricos de “nuestra querida Españaaaaa”, pero **Maxi-Nati dan el no-va-más**, pues interpretan canción española de **altísima calidad** y un flamenco que nos hace levantar de la butaca en un tris tras tris de ovación eterna.

Natalia Calderón, actriz, compositora y cantante de jazz. Creadora de proyectos musicales tan sólidos como Natalia Calderón Quartet y Groove Box y Maxi Mendía, actor y cantante, destacando su trabajo en el coro Gospel Funk Inside Voices (dirigido por la emblemática cantante Sheilah Cuffy).



"Nano cabaret". Esa risa que me causa tanto placer experimentar.

06/12/2015. Paula Valluerca

Al principio de esta semana estuve viendo una obra que me hizo sentir como si me estuviesen reteniendo contra mi voluntad mientras me golpeaban sin piedad una y otra vez con un texto tedioso enmarcado en una puesta en escena estática y plana. Esa obra estaba más muerta que viva, y sentí tristeza por las actrices a las que alguien había dicho una vez que estaban interpretando una obra de arte. Como consecuencia ellas defendían su "pieza- cadáver" con uñas y dientes (y sobre todo con dientes, pues las silbantes `s` de una de las actrices sisearon sinuosas durante hora y media hasta hacerme oír el viento dentro de mi cabeza. Al día siguiente, acudí a "Nano Cabaret" para que me inyectara un poco de su **fresca medicina** y me hiciese olvidar el trauma sufrido.

En cuanto entras al teatro Alfil **sabes que no te vas a aburrir**. El ambiente es distendido, festivo. Se escuchan las charlas animadas del público, se respiran las ganas de diversión. Te tomas tu cervecita, si estás obsesionada con la escasez de público, como yo lo estoy, cuentas las personas que llenan la sala y te preparas para lo que será un **espectáculo fresco** y no una representación con grandiosas reflexiones e intelectualidades retórico-dialécticas sin acción ninguna, y por consiguiente, sin teatro.

"Nano Cabaret" es puro teatro. Protagonizado por Natalia Calderón y Maxi Mendia es una hora y algo de **entretenimiento, animación, música y buen humor**. Las canciones que escogieron garantizaban el funcionamiento de buena parte del show. **Temazos** desde jazz clásico hasta una tonadilla flamenca. A esto le añadieron una creación de **personajes graciosísimos**, en su mayoría totalmente idiotas (¡buena elección!). Aún así, la capacidad que tenían los performers para conmoverme aún rozando la pantomina, **sostuvo mi atención durante todo momento**. Me cayeron fenomenal en escena, y me sorprendí a mí misma pensando que **me gustaría irme de cañas con ellos**.

La estructura está dividida en **sketches plagados de elementos absurdos** como un hada de Disney que habla de sus ansias de encontrar un príncipe maltratador, o un guitarrista flamenco tocando el Ipad para acompañar el tema "Y sin embargo te quiero" en una escena basada en el programa Cantares, de 1978. En este fragmento, el ayudante de Estrellita Castro podría haberme matado de la risa si hubiera extendido un poco más sus pedantes parrafadas disculpándose por no tener la partitura o su instrumento para acompañar a la cantante.

En el texto se inscriben **recursos ingeniosos** como la divertida metáfora que surge hablando de las chicas modernas en los gimnasios, todas bebiendo sin cesar de sus botellines de agua: "¿parecen radiadores viejos, porque tienen tanta sed?", o la observación de Maxi en un monólogo en el que describe a su hombre ideal: "Yo no quiero príncipes azules. ¡los príncipes azules destiñen!"

Más adelante, este actor nos regaló un **momento mágico** cuando nos pidió que cerrásemos los ojos y nos entregásemos a nuestra imaginación al tiempo que él y su preciosa voz nos relataban el romance "El Enamorado y la Muerte". Por otro lado, la ingenua ilusión de la rubia tonta de Natalia es honesta y me la creí hasta el fondo, sorprendida después por la dura chica latina y sus "estás colmado". Este show se enriquece sin duda de **una mirada exterior que ha sabido construir desde el caos** y que hace que los actores estén cómodos y libres. **David Ottone** (a quien no conocía y pregunté dónde estaban los lavabos al final de la representación), ha hecho un gran trabajo, pues se intuye en la puesta en escena una tercera mano amiga **cuyas direcciones han servido para ayudar a los actores a sentirse bien encima del escenario, abiertos y libres para jugar**. Así que desde aquí, ¡mi enhorabuena señor director! Y gracias por mostrarme el camino. Al servicio.

Durante este show reconocí en mí esa risa que me causa tanto placer experimentar: mi cuerpo emite una carcajada que emerge de dentro, de la tripa, de corta duración pero rotunda, sonora. Por eso, gracias.

● <http://www.espaciomadrid.es/?p=29404>

● Ocio, Teatros — 9 mayo, 2015 at 11:25

● “Nano Cabaret” en el Teatro Alfíl

● por espaciomadrid

● Tweet

● **Un gran repertorio de canciones, un humor muy picantón y talento por doquier** es lo que nos ofrece “Nano Cabaret”, un espectáculo cómico-musical que se representa en el Teatro Alfíl de Madrid hasta el 11 de junio de 2015.

El dúo formado por Natalia Calderón y Maxi Mendia se suben al escenario para hablarnos de la vida de las mujeres en la sociedad actual, pero de una forma original y sobre todo divertida, con sketches y monólogos de humor que se conjugan con momentos musicales de gran calidad donde se mezclan diferentes estilos como el jazz, blues, pop, rap, incluso estilos muy nuestros como la copla. Todo aderezado con la frescura y la magia del directo.

Las actuaciones de esta talentosa pareja tienen momentos muy divertidos, donde se relatan sucesos y acontecimientos de lo más ocurrentes. Los monólogos se intercalan hábilmente con las canciones en directo, dejando aflorar unas grandiosas voces que enriquecen de forma desmedida el íntimo espectáculo. Además de las escenas de humor y las momentos musicales, también hay sitio en esta original función, para las parodias e imitaciones de conocidos artistas que seguro harán reír al respetable.

Llaman la atención por su buen hacer encima del escenario, y aquí se nota que no hay nada de nóveles en estos artistas, pues llevan tras ellos un amplio currículum. Natalia Calderón es actriz, compositora y cantante de jazz, actualmente está inmersa en su proyecto musical “Natalia Calderón Quartet”. Y Maxi Mendia, al igual que su compañera, es cantante y compagina esta disciplina con la de actor. Ha trabajado en musicales españoles de alto nivel como “We Will Rock You” y “Hoy no me puedo levantar”.

El espectáculo ha sido dirigido por David Ottone de Yllana producciones, un maestro creando shows de humor, con mucha chista y ocurrencia.

Te recomendamos no te pierdas este cabaret loco que seguro te hará pasar unos momentos de lo más divertidos.

DATOS DEL EVENTO

Nano Cabaret

Lugar: Teatro Alfíl (C/ Pez, 10 esquina con c/Madera – Malasaña)

Metro: Callao, Noviciado y Tribunal

Fecha: Todos los viernes

Horario: a las 20:00h

Precio: desde 13 euros